

Actitudes



Zenón "Cheno" Jorquera

Hemos tenido una semana "de aquellas". La naturaleza cada cierto tiempo se manifiesta con fuerza inusitada. Un frente de mal tiempo afectó a más de la mitad del país dejando secuelas. Los medios han informado profusamente, en especial la televisión, dedicando casi íntegramente sus noticiarios a destacar y, me atrevo a decir, en algunos casos a magnificar lo ocurrido; sin desconocer el sufrimiento de muchos compatriotas ante las inclemencias del tiempo y las eficaces determinaciones tomadas por las autoridades para buscar solución a los problemas que han sufrido muchos coterráneos.

He aquí dos hechos o actitudes. Recordemos que antes (en años anteriores) las noticias eran más breves. El locutor leía un texto no muy extenso y el auditor o televidente quedaba informado. En la actualidad, desde que los periodistas conducen los informativos, y los "noteros" o periodistas en terreno están en el lugar de la noticia, ésta puede durar infinidad de minutos. Ahora, cualquier hecho (noticia) perfectamente puede ser informado, analizado, y hasta farandulizado durante 15 o más minutos. Vueltas y vueltas sobre un mismo tema. Es más, los programas noticiosos se están convirtiendo, poco a poco, en show de noticias. El jueves en la tarde, en Mega, grabaron un despacho desde Viña del Mar por las marejadas, y al poco rato lo repitieron en un lapso de una hora.

Yo me quedé con la imagen del lector o los lectores de noticias que eran locutores vistiendo ropa formal, que leían con seriedad y excelente modulación y dicción, noticias muy bien redactadas, mientras que ahora todo es ¡muy diferente! Es común ver y oír a los periodistas improvisar y decir: "estamos en lo que es...", "la reunión se realizó en las dependencias de...", "hubo cerca de 4 damnificados", entre ocurrencias notables como cuando en el terremoto de 2010 alguien preguntó algo así como "¿sufrió mucho su casa?", o preguntas similares en medio de la desgracia, ¿cómo se siente? Igualmente

en los incendios ocurridos hace unos meses, y muchas otras "joyitas"; y si se equivocan, poco importa. Antes, se disculpaban, y aun así los furcios no se permitían y los locutores eran criticados y amonestados cuando se confundían o erraban.

Seguramente el lector se habrá dado cuenta que ahora interrumpen la noticia, la dejan inconclusa, porque deben ir a comerciales. ¿Es esto o no un show? Obligan al televidente a "tragarse" una tanda de avisos en la que, además, repiten el mismo comercial hasta ¡tres veces!! ¿No será una exageración?

Las actitudes dicen o manifiestan mucho. En Santiago, un grupo de estudiantes de la Universidad de Chile colgó un lienzo en el frontis de la Casa Central -una caricatura de la rectora Rosa Devés recibiendo un beso del primer ministro de Israel, Benjamín Netanyahu-, con el cual exigen que la autoridad universitaria rompa relaciones con instituciones de Israel. Además, los alumnos han obligado a los profesores a marcarse las manos con pintura para poder ingresar al campus Juan Gómez Millas. Como el tango: "Qué falta de respeto, qué atropello a la razón...". Nuevamente, como ha ocurrido en otras manifestaciones, un grupo pequeño, minoritario, se impone.

Al respecto el rector de la Universidad Diego Portales, Carlos Peña, señaló -en su columna del miércoles 12 en El Mercurio- que "No debe olvidarse que, de todas las instituciones de la sociedad moderna, la universidad es la única que hace del diálogo racional su deber más propio, aquello que la hace peculiar e indispensable en la vida social". Agregó que con estas actitudes "lo que se sacrifica y se deteriora y se destruye es a la institución universitaria en su conjunto y al mismo tiempo se desprovee a la racionalidad del único lugar donde ella específicamente se ejercita".

Cosas que ocurren (conductas) y que nos deben llevar a la reflexión.